

12 NOV 08 | ¿Está justificado? ¿Uso o abuso?

El impresionante crecimiento del uso de las pruebas de imágenes

Las pruebas de imagen han doblado su presencia en los últimos 10 años.

El Mundo, España

LAS RADIOGRAFÍAS SON LAS QUE MÁS SE REALIZAN

Los expertos proponen estudiar los pros y contras de las nuevas tecnologías.

Las pruebas de imagen cada vez están más presentes en la práctica clínica diaria. Un nuevo trabajo, en EEUU, muestra que técnicas como el TAC o la resonancia magnética han notado un fuerte incremento: su tasa de realización se ha doblado y triplicado, respectivamente.

Durante 10 años (entre 1997 y 2006) los investigadores analizaron la información procedente de 377.000 pacientes, miembros de **Group Health Cooperative**, una organización para el mantenimiento de la salud. En total, se contabilizaron cinco millones de pruebas diagnósticas.

"Realmente, se ha producido un profundo incremento", ha declarado la doctora Rebecca Smith-Bindman, de la Universidad de California, San Francisco (EEUU), autora principal del trabajo que aparece publicado en '**Health Affairs**'.

Sus hallazgos refuerzan los obtenidos por estudios previos, incluido el realizado por la Oficina de Responsabilidad Gubernamental, que detectó que el gasto de Medicare -el seguro público sanitario de EEUU- en técnicas de imagen, entre 2000 y 2006, se dobló hasta alcanzar los 14.000 millones de dólares (10.800 millones de euros).

En particular, el equipo dirigido por Smith-Bindman se centró en identificar los factores implicados en ese incremento y si existen algunas áreas en las que se debería recortar la inversión económica.

Todas las técnicas de imagen mostraron una mayor prevalencia, con un coste medio por paciente y año que se dobló durante el periodo de estudio: de 229 a 443 dólares (178 y 345 euros, respectivamente). El uso de ultrasonidos (ecografía) aumentó un 5% al año; el TAC lo hizo un 14%; y las radiografías convencionales, que son las que más se realizan, se mantuvieron estables.

Este incremento no se vio marcado por la necesidad de visualizar determinadas enfermedades en particular. "Está aumentando de igual forma en todas las áreas", ha declarado la citada especialista. "Esto sugiere que más que los síntomas de los pacientes, están influyendo otros factores".

No se están sustituyendo las pruebas más antiguas

El trabajo también subraya que las pruebas más nuevas no están sustituyendo a las más antiguas sino que se están sumando a ellas.

En este sentido, la autora del documento sostiene la necesidad de no realizar pruebas innecesarias. Pero, para lograrlo, antes será necesario llevar a cabo más investigaciones que concluyan qué tests son los más beneficiosos.

En su opinión, será necesario valorar los beneficios de la imagen frente a sus riesgos, como la posibilidad de obtener falsos positivos o una mayor radiación.